



proyecto, progreso, arquitectura
ISSN: 2171-6897
revistappa.direccion@gmail.com
Universidad de Sevilla
España

de Diego Ruiz, Patricia
BRUTALISMOS EDUCATIVOS. LA ARQUITECTURA COMO NUEVA
PSICOGEOGRAFÍA SOCIAL
proyecto, progreso, arquitectura, núm. 17, julio-diciembre, 2017, pp. 84-99
Universidad de Sevilla
Sevilla, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=517655470007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

BRUTALISMOS EDUCATIVOS. LA ARQUITECTURA COMO NUEVA PSICOGEOGRAFÍA SOCIAL

EDUCATING BRUTALISMS. ARCHITECTURE AS NEW SOCIAL GEOGRAPHY

Patricia de Diego Ruiz

RESUMEN En paralelo a los exitosos colegios prefabricados de Gran Bretaña a mediados del siglo pasado, los arquitectos vinculados al Nuevo Brutalismo reivindicaban el papel de la arquitectura como mediador en la relación del niño con el entorno y con la comunidad en la que habita. Su entendimiento de la arquitectura como nuevo paisaje urbano construido en el que se desarrolla la cotidianeidad, les condujo hacia un enfoque proyectual en el que existe una atención primordial a la generación de una forma arquitectónica que derive de las necesidades específicas funcionales, lúdicas y mentales de quienes la usan. El modo concreto de materializarse y su manera específica de implantarse en un lugar determinado son consideradas como acciones prioritarias, que deben surgir *ad hoc* en cada proyecto, y determinarán el que los conjuntos educativos operen como auténticos espacios vivenciales integrados.

PALABRAS CLAVE arquitectura escolar; Nuevo Brutalismo; psicogeografía; prefabricación; Lasdun; Bancroft.

SUMMARY Beside the successful prefabricated Hertfordshire schools in Great Britain during the mid-twentieth century, the architects that were associated with the New Brutalism were reclaiming the role of architecture as a mediator in the relationship of the child within the environment and the community in which he lives. Their understanding of architecture as a new urban landscape built, in which everyday living unfolds, led them to a design approach that focuses fundamentally on the generation of architectural form derived from the specific functional, playful and mental necessities of those who use it. Its particular way of materialising and its specific manner of implementation in a given location are considered as imperative actions, which must arise *ad hoc* in every case, and will determine the running of educational complexes as real integrated living spaces.

KEY WORDS School Architecture; New Brutalism; Psycogeography; prefabrication; Lasdun; Bancroft.

Persona de contacto / Corresponding author: PDEDIEGORUIZ@GMAIL.COM. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Alcalá de Henares. España.

INTRODUCCIÓN

La arquitectura difícilmente puede obviar la influencia que, de manera más o menos determinante según el caso, genera en el estado emocional de sus usuarios y en el modo de vida de sus habitantes. La manera en la que un edificio se implanta en un lugar, así como las características propias que lo definen a nivel físico y material, condicionan al hombre en el desarrollo de sus funciones y en el modo de comprensión específico del entorno. Esta capacidad inmanente a la arquitectura adquiere una mayor dimensión cuando se tratan edificios escolares y colegios. La responsabilidad se acrecienta al manejar personalidades incipientes y capacidades críticas en formación.

La Gran Bretaña de mediados del siglo pasado, en las décadas posteriores a la finalización de la Segunda Guerra Mundial, constituye un momento interesante de estudio para vislumbrar las interacciones que el enfoque educativo y político puede tener en su traslación arquitectónica. La primacía establecida de unos objetivos sobre otros y el orden de jerarquía en la toma de decisiones condicionó de manera determinante el planteamiento del

proyecto arquitectónico así como los recursos manejados por los arquitectos en el diseño de la arquitectura escolar y su alcance.

El caso más célebre y estudiado de este contexto geográfico y temporal es de los Colegios prefabricados de Hertfordshire. Ideados por David Medd junto a la empresa Hills, constituyeron desde el inicio un ejemplo sobresaliente del momento reconocido por su logro indiscutible de provisión de doscientos colegios en un periodo de quince años y con un coste ajustado. Pero los colegios de Hertfordshire lograron introducir un cambio de dimensión ontológico de mucho mayor alcance en el debate británico que no resulta tan conocido. Nicholas Bullock señala como John Summerson identificaba la edificación escolar como “*una tendencia en busca de principios (...), principios anunciados como edificios*”¹ y J.M. Richards sostenía que definían “*el rostro de una nueva y especialmente inglesa arquitectura*”². Fueron el despegue de un nuevo enfoque arquitectónico propiciado desde la esfera política y pública en el que ingenieros y constructores trabajaban de modo colaborativo con los arquitectos para el planteamiento de sistemas constructivos capaces de

1. BULLOCK, Nicholas. “Reconstruction, School Building and the Avant-Garde”. Contribución al Congreso ‘Team 10-between Modernity and the Everyday’, Team 10- and its Context, p. 48. Facultad de Arquitectura TU Delft, junio 5-6, 2003.

2. Ídem.

1. Disposiciones de colegios del programa de Hertfordshire entre 1947 y 1950 que muestra la variedad del sistema Hills y la composición flexible a base de células ortogonales.

ser implantados a gran escala como pre-soluciones. La particularidad de su concepción como un mecano completo en malla basado en el módulo de ocho pies por tres pulgadas, permitió prefabricar no sólo aulas, sino el total del colegio, e introdujo un considerable grado de flexibilidad que permitía implantaciones específicas y numerosas combinaciones en soluciones particulares (figura 1), satisfaciendo las demandas del momento de pedagogos británicos y evitando una aplicación clónica en masa.

Los Colegios de Hertfordshire fueron admirados inicialmente tanto por la *angry young generation* como por los arquitectos más vanguardistas de la generación anterior simpatizantes con la renovación de la teoría y práctica británica que lideraría el Nuevo Brutalismo³. Pero pronto, el entusiasmo incipiente con los valores pragmáticos y sintácticos de este nuevo enfoque proyectual que se alejaba de superficiales ideales estilísticos, comenzó a ser percibido como un camino restrictivo por este grupo de arquitectos. Su planteamiento se consideraba insuficiente para poder adecuarse a las demandas sociales reales complejas, y hasta perverso, por perpetuarse en ellos la rapidez y la economía como propósitos prioritarios a los que quedaba subordinada la forma arquitectónica. La tipificación se imponía al pensamiento de la mejor solución arquitectónica concreta⁴.

En la búsqueda de principios certeramente detectada por Summerson y que fue tan crucial para la nueva generación de arquitectos, la industrialización pasó de ser la respuesta única, a ser un factor importante que se asumía naturalmente. De la solución generalizada como sistema se pasó a la prefabricación personalizada y a la

introducción de técnicas tradicionales de bajo coste para poder competir en términos económicos. El foco de atención en el ámbito de la generación arquitectónica derivó entonces hacia las teorías urbanísticas. Sus reflexiones lideraban la apertura de caminos novedosos que trataban de comprender el entorno y rediseñarlo en términos contemporáneos, en detrimento de un C.I.A.M. decepcionante que abandonaba su cualidad propositiva y visionaria, mientras fallaba también en la comprensión de la relación entre forma y el total de las necesidades humanas y de sus respuestas.

Las propuestas psicogeográficas eran bien conocidas en el círculo de vanguardia inglés, tanto en su desarrollo europeo a través de los situacionistas franceses como en su vertiente americana abanderada por Kevin Lynch. La sensibilidad brutalista⁵ comulgará con la importancia atribuida en estas teorías urbanas al concepto de movilidad al percibir su aumento como característica actual de la era mecanizada y propia de una sociedad en perpetuo cambio. Se centrará en el potencial del tránsito peatonal y lo asimilará como instrumento de captación y conocimiento el entorno; pero lo utilizará también como un mecanismo de transformación personal secuencial y paulatino de la realidad arquitectónica cotidiana.

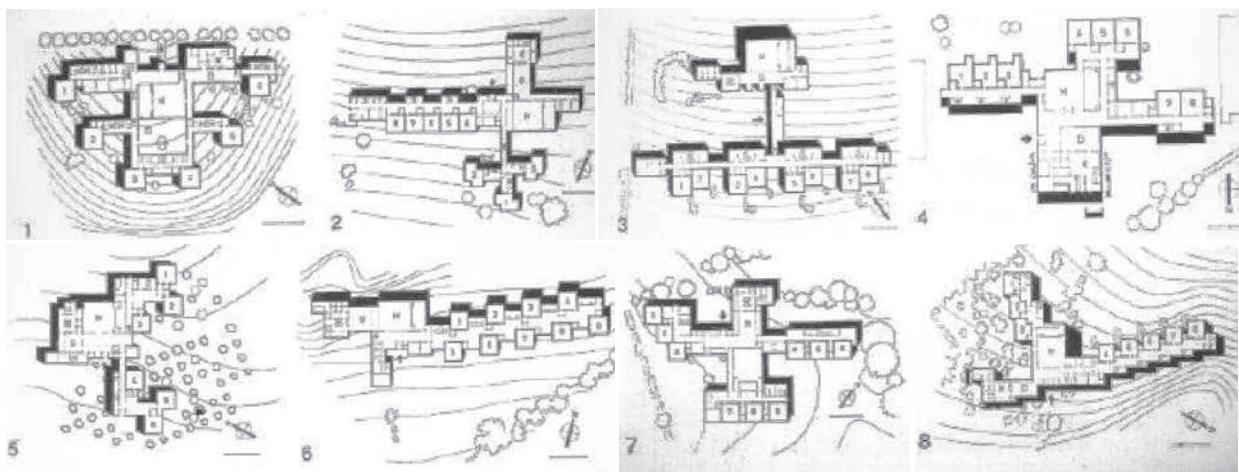
Para ello se inspiran en la 'dérive', descrita en la International Situacionista como "un modo de comportamiento experimental ligado a la condición de sociedad urbana: una técnica de pasaje en tránsito a través de ambientes variados"⁶. Cada uno de esos 'ambiance' correspondían a partes de la ciudad que emanaban una fuerza especial como atmósfera que conllevaba al

3. Hay una incidencia directa de estos colegios en proyectos como la *Stiff Dom-ino* de James Stirling o la Catedral de Coventry de Colin St. John Wilson, ambos de 1951. Año en el que Richard Llewelyn-Davies y John Weeks loaban en su artículo "Arquitectura Ilimitada" estos colegios por alejarse del entendimiento del edificio como objeto completo perfectamente definido y cerrado.

4. Maxwell Fry señalaba cómo estos colegios prefabricados resultaron monótonos y básicos, planteados según una línea puramente racional que sólo satisfaría a Walter Gropius, y alentaba una alternativa que discurría "entre una industrialización rígurosa y la severa dirección estatal", donde "la energía creativa y adaptativa pueda concertarse con las circunstancias apremiantes" para dar resultados del más alto valor. Peter Smithson destacaba, además, el aspecto maltrecho que pronto tuvieron estos colegios y se cuestionaba si las técnicas ligeras y los materiales utilizados no eran demasiado transitorios para unos edificios relativamente estables y permanentes.

5. La aplicación de los arquitectos de estas teorías se apartará de la interpretación de Reyner Banham que aplaudirá la "técnica de emociones y comportamientos psicogeográficos en individuos" como argumento para su defensa de la ciudad informe, extendida y 'automovilística', así como utilizará la 'deriva situacionista' como mecanismo de acción política en su alegato de la no planificación urbana.

6. KNABB, Ken. Preliminary problems in Constructing a Situation, p.45. En: Ken KNABB (ed): *Situationist International Anthology*. Berkley: Bureau of Public Secrets, 1995, pp. 43-45.



1

desarrollo de un sentimiento o ánimo asociado a su carácter y efecto; pero también eran referidos a la propia condición geográfica del lugar como pequeño barrio o fragmento urbano. Denis Wood señala el paralelismo de los situacionistas con Lynch no sólo respecto a su defensa de la necesidad de caminar la ciudad sino en su interés común en las '*unités d'ambiance*' y en los espacios entre los cuales flotaban⁷. Kevin Lynch, ya en sus 'Notas sobre la Satisfacción urbana' de 1953, declaraba estar "Nosotros estamos aquí concienciados con los efectos psicológicos y sensuales de la forma física de la ciudad"⁸. A través de sus trabajos posteriores y sus colaboraciones con Gyorgy Kepes ahondará en el estudio de los elementos más determinantes en la percepción del ambiente urbano, haciendo un registro exhaustivo de secciones de calles, pasajes y todo tipo de salientes ornamentales y distintivos como rejas, balcones, *bow-windows* o rellanos de entrada. Esta atención a la rugosidad y protuberancias de las fachadas tendrá un paralelismo en el uso de salientes, pliegues y complejidad otorgada a la envolvente arquitectónica en los colegios brutalistas que son usados como signos que pautan, amenizan y clarifican el ámbito doméstico cotidiano. Su alejamiento del acabado material abstracto y su rechazo al uso del muro cortina como indiferente de la actividad interior, son manifestaciones de esa voluntad de hacer legible la arquitectura por medio de un aspecto perceptible que deriva de la articulación de diversas formas particularizadas,

surgidas del estudio previo minucioso del crisol de necesidades interiores y la potenciación de sus cualidades distintivas. En este sentido, este planteamiento es deudor del trabajo de Lynch, cuyo esfuerzo por comprender las imágenes mentales concebidas por los habitantes de las ciudades americanas se sustentaba en el estudio del valor característico de la forma visual⁹.

La palabra 'imagen' fue rescatada del ámbito urbanístico y puesta en relación con la arquitectura en su artículo sobre el Nuevo Brutalismo. Su estipulación del término como una de las tres características propias de la arquitectura de este movimiento ha dado lugar a la interpretación generalizada de su traslación más directa como cualidad escultórica y visualmente impactante. Sin embargo, Laurent Stadler ha destacado la condición operativa del uso del concepto desvelando varias de las ramificaciones que un término tan complejo y polisémico como éste conllevaba en el debate de los años cincuenta¹⁰. El análisis de Banham en su aplicación a la arquitectura aclaraba que "el edificio debe ser una entidad visual *inmediatamente aprehensible*; y que la forma captada por el ojo debe ser confirmada por la experiencia del edificio en uso"¹¹. Es esa naturaleza de la imagen como configuración que trasciende lo visual afectando a las emociones, y a través de la experiencia permite la asimilación de la forma arquitectónica hasta convertirla en imagen mental interiorizada que enlaza con el concepto de entorno vivencial que estudia y reclama la Psicogeografía.

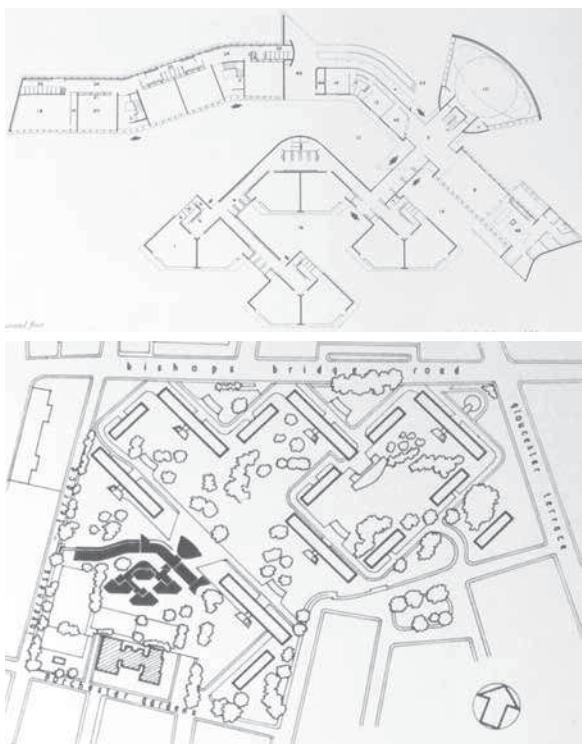
7. WOOD, Denis. "Lynch Debord. About two Psychogeographies". En: *Cartographica*, v.45, 3, pp.185-200.

8. *Íbid*, p.190.

9. Trabajo que culminó en 1960 con el libro *La Imagen de la Ciudad*, donde Lynch defiende las unidades elementales de comprensión constituidas como imágenes 'altamente identificables', en una crítica a los espacios informes, anodinos y monótonos que define como generadores de confusión.

10. STADLER, Laurent. "New Brutalism", 'Topology' and 'Image'. Some remarks on the architectural debates in England around 1950". En *The Journal of Architecture*, volumen 13, número 3, 2008, pp. 263-281.

11. BANHAM, Reyner. "The New Brutalism". *The Architectural Review*, 1955, diciembre, p. 358.



2

2. Plano de situación del conjunto residencial de Bishop Bridge y planta baja del conjunto del Colegio de Primaria Hallfield.

3. 'Cluster' de aulas infantiles y algunas posibles disposiciones mostrando tanto la variabilidad de agrupación como la capacidad de alteración interna favorecidas por la forma del aula y de su mobiliario.

4. Particularización de cada actividad y edad en distintos volúmenes, posición y calidad de cerramientos. El edificio de primaria oculta las áreas recreativas de la calle y su sinuosidad evita la monotonía perceptiva de los pilares prefabricados aplastillados. Las mayores piezas de comedor y auditorio multiusos se disponen cerca de la entrada para posible segregación mientras el área infantil se despliega en un ámbito interior más tranquilo y apartado.

5. Área infantil de aulas orientadas a sur con espacio exterior asociado y alféizar como mobiliario integrado que alientan una educación no-institucionalizada. Sección del aula mostrando estudiada variación de alturas y aperturas según actividades y proyección al entorno.

EDUCANDO NIÑOS

El colegio de Primaria Hallfield en Paddington

Las principales características relativas a la educación primaria vigentes a mediados del siglo pasado en Gran Bretaña quedaron perfiladas en el Boletín nº1 que el Ministerio de Educación publicó en el año 1949. La disensión parcial de esta disposición en materia educativa permitió que, aunque el Colegio Hallfield que Denys Lasdun y Lindsey Drake proyectaron para el distrito de Paddington se adhería inexorablemente al contenido del citado boletín, el resultado arquitectónico estuviese inusualmente alejado de su arquetipo tradicional.

El Colegio de Hallfield comenzó a ser diseñado en el año 1950 y aunque no suele relacionarse con el Nuevo Brutalismo¹², su radicalismo amable supuso la piedra

angular que proclama el derecho a la búsqueda de una forma propia contemporánea y establece un cambio de paradigma que rompe tanto con la ortodoxia 'moderna' británica como con la apuesta pública de arquitectura escolar industrializada¹³. Aquella ordenación flexible y abierta admirada en los Colegios de Hertfordshire que conjugaba el edificio como un sistema de partes moduladas, sufre una transformación seminal para plantear la disposición arquitectónica como una estructura relaciones, como un organismo heteromórfico (figura 2) y variado¹⁴. El caleidoscopio de formas desplegadas para el proyecto no queda reñido con la atención a la seriación propia de la segunda era industrial, pues dispone el área infantil como una agrupación en racimo o 'cluster'¹⁵ donde todas las células tienen el mismo volumen, coincidente con el total del aula

12. Su diseño comienza previamente a la aparición del término 'Nuevo Brutalismo' que introdujo Alison Smithson en su artículo "Soho House" de 1953. Por esta razón no suele relacionarse con él, aunque Hunstanton presenta un desfase temporal similar, y por un manejo de los materiales todavía deudor de la herencia recibida, no parece encajar con la robusta estética inercialmente atribuida al movimiento.

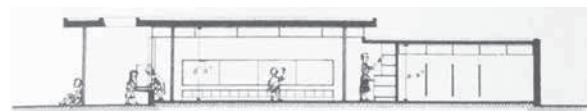
13. El trabajo de Lasdun y Drake con la firma Tecton en el barrio, que sigue presupuestos higienistas del Movimiento Moderno, no les afectó para articular una respuesta propia y claramente contrapuesta para la problemática del colegio que había de dar servicio al conjunto.

14. La analogía con la estructura vegetal que Lasdun muestra como referente conceptual para su planta refleja la influencia del congreso en Londres organizado por Lancelot Whyte y su exposición asociada *Growth and Form* de 1951. Ampliar datos sobre esta influencia así como la trascendencia de este proyecto en la trayectoria de Lasdun en, DE DIEGO, Patricia."Denys Lasdun y el proyecto para la Universidad de East Anglia. Síntesis de una filiación orgánica". *Cuaderno de Proyectos de Arquitectura*, n.8, 2015, pp. 99-73.

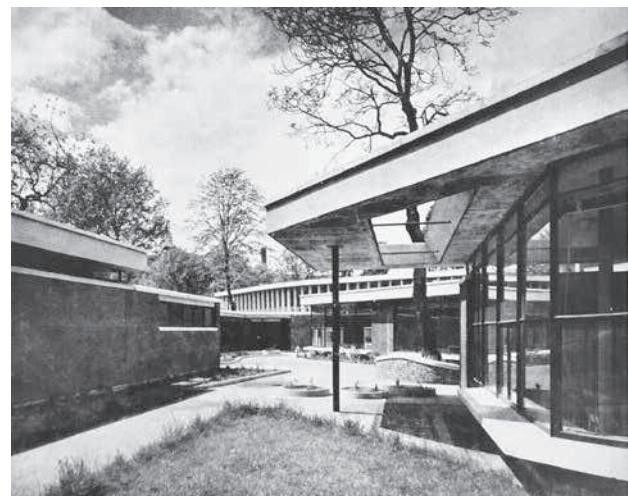
15. El término 'cluster' era usado por Kevin Lynch y fue popularizado a través de su artículo en la revista *Scientific American* en el año 1954. Denys Lasdun lo aplica desde este Colegio en varios proyectos residenciales de 1952 y 1954. Alison y Peter Smithson se disputan su autoría y lo difunden como concepto arquitectónico y urbanístico en su artículo "The Cluster City" de 1957.



3



4



5

en un claro paralelismo con la mecánica existente en los colegios industrializados. Pero esa repetición de la forma no surge de imposiciones técnicas constructivas o de un sistema previo. Lasdun y Drake plantean una forma específica pentagonal que no sólo permite la agrupación variada generando unidades superiores diversas, sino que deriva de la búsqueda de la mejor 'forma capaz' que pueda albergar múltiples configuraciones internas para atender a las necesidades de juego y actividades cambiantes que son convenientes para la estimulación de este grupo de edad (figura 3).

Las técnicas constructivas y materiales se combinan libremente en el colegio en un espíritu no ecléctico sino desprejuiciado, mientras que la prefabricación, que tiene un lugar destacado en su construcción, no se aplica de manera homogénea y unitaria al total del conjunto. Su uso se amolda a las características funcionales de cada una de sus áreas y comienza a ser utilizada como recurso expresivo al servicio de la forma dominante para dotar de un carácter distintivo a cada parte.

La forma no sólo proviene de condicionantes interiores sino que es sensible igualmente a las fuerzas exteriores significadas, en el caso de esta arquitectura, en la atención a las preexistencias. El Colegio Hallfield asume los ejes comunes a la disposición general de los bloques residenciales entre los que se inserta para hacerlos converger en el trazado general de la organización del edificio escolar (figura 2), incluyendo un nuevo tercer eje diagonal que desdibuja a nivel real la percepción monolítica, axial y regular que pudiera tenerse del centro.

La altura considerable de los bloques residenciales que rodean al colegio impulsa a Lasdun y a Drake a implantar el colegio generando un gradiente de privacidad progresivo desde la calle trasera de llegada hacia el jardín al que se abre (figura 4). Volúmenes decrecientes y una alta sensibilidad en el trabajo de paramentos y aperturas logran específicos niveles de intimidad y unas áreas de juego infantil que pretenden conservar cierto carácter ensimismado (figura 5).

Todo el despliegue de particularización que presenta este colegio hacia la diversidad de usos y necesidades

6. Vista de una de las entradas que evidencia la voluntad de fractura de la 'caja', la macla de volúmenes, la 'rugosidad' de los alzados y la cuidada elaboración del disfrute asociado a las circulaciones.
7. Axonométrica del colegio Wokingham que muestra una forma distintiva estrellada para áreas comunes y el encadenamiento sucesivo de la 'unidad tipo': aula, espacio de aseo y almacenaje, zona exterior propia delimitada.
8. El uso de las superficies vidriadas inclinadas en cubierta desdibuja la sensación de cerramiento y genera un lugar semiexterior climatizado pero volcado a la naturaleza, la climatología y el contexto.

que requiere cada edad de los niños que lo ocupan se hace posible, en gran parte, al uso de la circulación como elemento aglutinante. Unidades ambientales de forma singular y calidad diferencial claramente apreciables a nivel perceptivo ligadas por un magma a recorrer. Los espacios de tránsito pasan de ser elementos residuales ineludibles que dan acceso a los varios habitáculos, a ser espacios activos cruciales que añaden un valor propio que mejora sustancialmente al edificio.

Las diversas anchuras de los espacios de circulación resultantes de la integración volumétrica de estancias de aseo, almacenaje, superficies de descanso y elementos de comunicación, junto a la manera específica en la que en cada uno de los espacios de tránsito se relaciona con la mirada hacia el interior y el exterior, hace que la red de pasillos generada para el colegio se convierta en una pulsación espacial y fenomenológica dinámica y fluida. La multiplicación de conexiones con el entorno inmediato a diferentes cotas y el desdoblamiento de accesos induce a los niños a variar surecorrido hasta el aula con la posibilidad de al menos dos opciones distintas (figura 6).

La comprensión del Colegio de Primaria de Hallfield no se produce de manera inmediata y requiere necesariamente del recorrido para su entendimiento. Progresivamente se desvela en secuencias que intercalan espacios dinámicos y puntos focales estáticos que refuerzan la generación de '*ambiances*' que producen imágenes mentales de reconocimiento y asimilación del espacio. Los leves giros en la geometría de la planta y los cambios en la opacidad del cerramiento materializan la vocación clara por parte de los arquitectos de crear un ambiente lúdico y sorpresivo que incite a realizar itinerarios y exploraciones libres dentro y fuera del edificio. Son circulaciones elongadas pero de calidad diversa que construyen entornos de aprendizaje y de estimulación de la movilidad.

El Colegio de Primaria de Wokingham

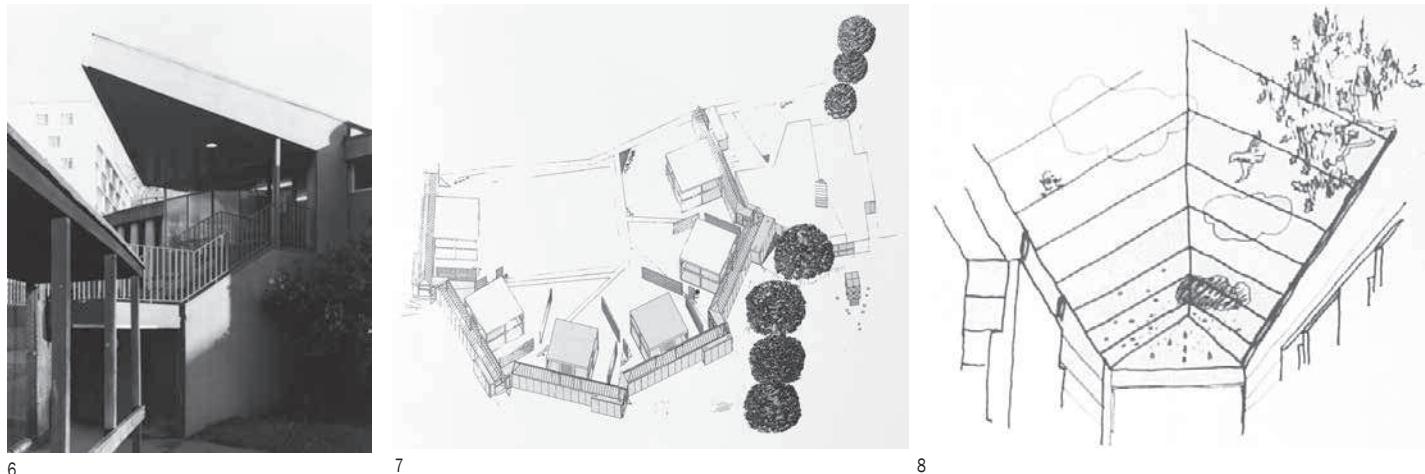
La influencia que tuvo el Colegio de Lasdun y Drake en el enfoque proyectual de Alison y Peter Smithson se evidencia en el paso de una geometría disciplinada y perceptivamente compacta y regular presente en su famosa Escuela de Hunstanton, a una fragmentada y flexible con la que diseñaron en 1958 el Colegio de Wokingham. El parámetro de la movilidad como dinámica generativa de la disposición arquitectónica se mantiene a través del uso de la circulación como principio estructurador alrededor del cual se van enlazando piezas diferenciales y singulares. Un paquete programático de aula y espacios asociados a modo de pequeña subcomunidad se repite seriada y rítmicamente a lo largo de una directriz no disciplinada que rememora una espiral de crecimiento (figura 7). Este proyecto es, según Kenneth Frampton, “*la aplicación más elegante del principio del ‘cluster’ socio-cultural de los Smithson*”¹⁶ que desarrolla una ‘ética’ propia que, para el crítico, sólo vuelven a aplicar con similar maestría en su casa de fin de semana de Upper Lawn.

El uso de las “*formas abiertas que son ‘creadoras-de lugares’*”¹⁷ acompaña el cambio de paradigma permitiendo que el colegio de Wokingham, a través de su geometría no euclíadiana y por medio de su implantación, envuelva y moldee el espacio creando la sensación de una concatenación de recintos. Esta atención al espacio acotado es reclamado como necesario en la percepción y desarrollo infantil también por los Smithson. En su aplicación en los exteriores a través de la delimitación de caminos y muros, el Colegio de Wokingham pretende rescatar la escala doméstica del espacio público representada en el collage que realizaron con lasfotografías de Nigel Henderson sobre el juego de los niños en el barrio de Benthnal Green¹⁸. Las aulas se orientan a sur y pueden hacer uso de esas áreas externas como espacio educativo no reglado al aire

16. FRAMPTON, Kenneth: *Souvenirs du sous-développement. L'Architecture d'Aujourd'hui*, 344, janv-fev, 2003, p. 94.

17. SMITHSON, Alison y Peter. *Italian Thoughts*. London: A&P Smithson,1993, p. 43.

18. Apropiación espontánea y lúdica de calles y espacios urbanos cotidianos reflejada en las fotografías del barrio londinense que Alison y Peter Smithson diseminaron en el CIAM de 1953 como reclamo de un nuevo sentimiento urbano necesario de pertenencia y de vecindad.



6

7

8

o como lugares lúdicos equivalentes a los existentes en los entornos de los barrios obreros de la ciudad industrial.

La sensibilidad psicogeográfica desplegada en el proyecto es capaz de hacer converger en una 'atmósfera unitaria' varios segmentos diferenciados del colegio que son manipulados libremente. Los giros y desplazamientos en la traza de esos elementos, permiten incrementar los accesos induciendo un flujo natural y continuo entre interior y exterior. La multiplicación de las opciones de uso potencia un mecanismo de apropiación, mediante la dación de posibilidades de elección y variación, y genera una mayor reflexión en una movilidad que traslada la complejidad propia de la ciudad a un entorno característicamente suburbano.

El gradiente de intimidad reaparece como objetivo prioritario de proyecto. Los Smithson elaboran con similar cuidado que en Hallfield el rango y variedad del modo en el que los cerramientos y las ventanas se disponen en cada espacio; pero realizan una aportación nueva interesante con la inclusión de superficies acristaladas inclinadas en la cubierta de las acrecentadas áreas de circulación que elaboran una nueva calidad de ámbito a medio camino entre el dentro y el afuera (figura 8). En ese espacio, el cuerpo se proyecta hacia el exterior desde un espacio psicológicamente seguro y técnicamente climatizado en el que los niños pueden continuar sus

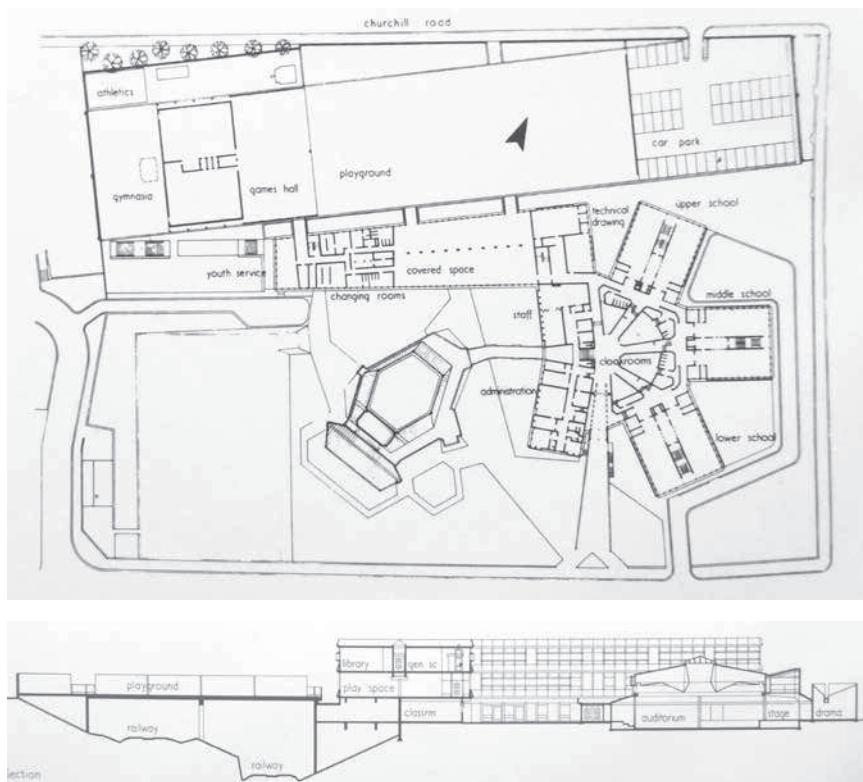
actividades de modo permanente. Su calidad permite la toma de conciencia sobre el paso del tiempo y las variaciones que la climatología produce sobre la arquitectura y la naturaleza, fomentando la asimilación del lugar como algo vivo y cambiante que acompaña el devenir vital.

La adopción por parte de los Smithson de la concepción de la arquitectura como un todo "coordinado de cada una de las partes que constituyen un edificio"¹⁹ responde a una operativa proyectual pragmática y adaptativa, pero es también el desarrollo de su 'orden conglomerado' como respuesta a la fragmentación de la industria edificatoria. Existe un esfuerzo por trabajar los materiales, a través de su elección particularizada y evitando su enmascaramiento, como elementos sintácticos que, en su reflejo de la naturaleza constructiva del edificio, permiten al niño la comprensión profunda del entorno en el que desenvuelve su actividad. Los espacios vacíos de Hunstanton fotografiados como testimonio de una obra de arte edificada se tornan en este colegio de primaria en una amalgama de espacios habitados que no cuesta imaginar caracterizados y colonizados por niños.

EDUCANDO ADOLESCENTES

Si el contrapunto al modo en que los arquitectos nuevo brutalistas se enfrentaban al diseño de los colegios de

19. SMITHSON, A y P, op. cit., supra, nota 17, p.45.



9. Planta de acceso del colegio Acland Burghley, con el desplegado de piezas fragmentadas y diversas articuladas en un conjunto coherente. Sección transversal por la plataforma sobre las vías ferroviarias, el bloque de tres alturas y el auditorio

10. Amplio acceso de entrada entre la maca de volúmenes a modo de pasarela con el 'cluster' de tres torres a la derecha.

11. Vista del Colegio de Pimlico desde la esquina suroeste del conjunto urbano donde puede apreciarse el impacto de la aproximación urbana y la interacción de los viandantes con la actividad del Colegio. La piscina se sitúa en primer término junto con espacios recreativos libres anexos de acceso libre.

primaria estaba en la estandarización de los Colegios de Hertfordshire, esta dualidad tenía su réplica, aún todavía una década posterior, también en el ámbito de la educación de Secundaria. El sistema constructivo ligero y flexible diseñado por David Medd evolucionó para poder ser apilado hasta cuatro alturas y comenzó a ser empleado siguiendo la política impulsada por el gobierno Laborista hacia la compactación. Esta cuestión hacía más dificultosa la consecución de una organización satisfactoria en planta, lo que unido a la condición más ingobernable de los adolescentes hizo que, según Elain Hardwood, los colegios de secundaria en Inglaterra no fueran quizá tan exitosos como los de primaria²⁰.

Colegio de Secundaria Acland Burghley

De los centros de enseñanza media, un ejemplo destacado de la innovación en la disposición en planta que le ha valido, entre otros méritos la consecución de la protección histórica de Grado II, se escenifica en el Colegio Acland Burghley, ejecutado entre 1963 y 1967 por William Howell,

John Killick, John Partridge y Stanley Amis. La estructura de su organización denota la concepción interiorizada que tienen sus artífices de la arquitectura como un microorganismo urbano. Rehúyen el planteamiento de una mera disposición en cajas con subdivisiones interiores y apuestan por la fragmentación de la forma del colegio en diversas células a modo de pequeños barrios, 'ambientes' en términos psicogeográficos, (figura 9) cuyas partes quedan ligadas por el desarrollo una circulación que preponde rememorar la condición cívica.²¹

La condición social anhelada y perdida de los espacios públicos y cotidianos de la ciudad premoderna se emula a través del diseño de un sistema circulatorio que trasciende el aspecto funcional y potencia su calidad relacional. El acceso principal meridional hasta el 'cluster' de las tres torres de aulas con sus ramificaciones en forma estrellada a partir de un ensanchamiento en el encuentro a modo de plaza evidencia esta vocación. El tránsito se realiza atravesando varios ambientes y fomentando el contacto repetido y secuenciado con el entorno exterior

20. HARWOOD, Elaine. "School Buildings in the architectural heritage of childhood: designing mid-twentieth-century schools in England", p.200. En: Kate DARIAN-SMITH; Carla PASCOEa (ed). *Children, Childhood and Cultural Heritage*. Nueva York: Routledge, 2013, pp. 190-206.

21. "Entendemos esta parte de la rápida expansión del mundo interior como el planeamiento urbano de nuestra vida cotidiana_ los pasillos son nuestras calles, el vestíbulo de acceso y las escaleras nuestras plazas. Vivimos en ellas, circulamos en ellas, nos encontramos y charlamos en ellas". HOWELL, W; KILICK, J; PARTRIDGE, J; AMIS, S. "Attitudes to Architecture 1". En: *The Architectural Association Journal*, 82, 1966, p.98.



10



11

a través de patios internos o grandes ventanales, lo que fomenta la percepción de hiperconexión entre piezas diversas aisladas dentro del conjunto unitario.

El empleo de una geometría conscientemente no ortogonal busca reforzar la sensación de que el movimiento en el interior del colegio se instaure como un devenir espontáneo, “creando un patrón de flujo razonablemente natural”²², más que como un recorrido inevitable y reglado. Este énfasis en la elaboración de la movilidad diversa y su experiencia como articuladora de espacios, fue desde Hallfield un elemento recurrente en la arquitectura nuevo brutalista que se consolidó como rechazo profundo al ‘corredor institucional’, denunciado por Howell, Killick y Partridge como un mal frecuente y endémico de mucha arquitectura burocratizada²³.

Este colegio evidencia que las necesidades y características del programa son las generadoras de las formas del edificio en conjunción con las particularidades del entorno en el que se enclava. Los arquitectos operan en primer lugar a nivel urbano, creando una plataforma sobre las vías ferroviarias para alojar dotaciones deportivas necesarias y mejorar la conectividad peatonal y rodada. El conjunto se compone de diversas piezas fácilmente reconocibles de morfología y tamaño distinto según las actividades que acogen, las cuales quedan enlazadas por una circulación múltiple y prolífica en sus cualidades, edificando la arquitectura como pieza que homotéticamente construye las diversas escalas de la ciudad.

La entrada principal del Colegio Aucland Burghley escenifica la máxima prodigada por el estudio de arquitectos de que “*un edificio no debe sólo ser accesible sino que debe ser percibido como accesible*”²⁴. Las entradas atraviesan bloques masivos que se despliegan invitando inequívocamente a su traspaso (figura 10). Esta *promenade* en el acceso se continúa en el paso protegido ocasional que transcurre bajo los edificios, y se complementa al interior con una separación de las funciones a través de pequeños desniveles como límites invisibles delimitadores de espacios en total continuidad. Todo ello, unido al manejo habilidoso de protuberancias en fachadas y cubiertas que vivifica las superficies y las aleja de su percepción como material inerte, dibuja una nueva geografía social construida con intención de aportar variedad e intensidad dentro del ámbito educativo.

El Colegio de Secundaria en Pimlico

Otro ejemplo insigne del Nuevo Brutalismo y un exponente destacado dentro del campo de la arquitectura que recibió el premio del *Royal Institute of British Architects* en 1972, lo constituye el Colegio de Secundaria de Pimlico. Su arquitecto, John Bancroft²⁵, encuentra las claves de las decisiones más importantes que lideran el desarrollo del proyecto sacando partido a las características particulares del contexto en el que trabaja. Reutiliza las cimentaciones de la edificación previa demolida y decide rehundir el total de la manzana (figura 11) de manera que

22. *Íbid*, p. 97.

23. *Íbid*, p. 98.

24. *Íbid*, p. 97.

25. El colegio afrontaba la reubicación de 1750 alumnos procedentes de tres escuelas en un solar de escasas dimensiones en Westminster. Su diseño estaba en manos del *London County Council*, bajo el mando de Hubbert Bennett. Tras primeras tentativas de edificar el colegio como torre para liberar máximo espacio libre, John Bancroft, al cargo directo del diseño, encuentra una solución más económica y satisfactoria en una estudiada compactación e imbricación horizontal.



12

12. Relieves y superficies articuladas configurando una nueva geografía tridimensional adecuada para el desarrollo de actividades regladas y espontáneas así como para potenciar estados vivenciales o sensaciones psicológicas variadas. Manejo recurrente de la simultaneidad entre interacción visual y privacidad.

13. Planta baja rehundida con accesos directos libres y circulación complejizada que trata con igual intensidad y continuidad interior y exterior. Planta primera con enlaces diversos a las calles circundantes facilitan acceso a distintas cotas. Imbricación de volúmenes a lo largo de la circulación que atraviesa el total del edificio.

14. Entrada oriental al Colegio de Pimlico que invita a la estancia y al contacto social, flanqueada por los lucernarios del gimnasio y la piscina con la macla de volúmenes suspendida al fondo.

la altura final del edificio escolar con respecto a las colindantes resulta moderada y las áreas de recreo quedan también parcialmente protegidas del viento.

El colegio de Pimlico resuelve la pretensión de encontrar nuevas categorías de espacios urbanos posibles para el desarrollo de una espacialidad urbana intensificada²⁶. Produce una interesante reformulación sofisticada de la condición demandada del uso del espacio público y de la calle para el juego y la estancia de los niños en condiciones de seguridad y de familiaridad. Desde una cierta distancia, el nivel del suelo con las dotaciones exteriores queda oculto a los ojos de los viandantes, pero situados junto al murete perimetral que delimita el contorno del solar, el urbanita, el vecino, el familiar, puede observar parcialmente la vida que acontece dentro del ámbito del colegio.

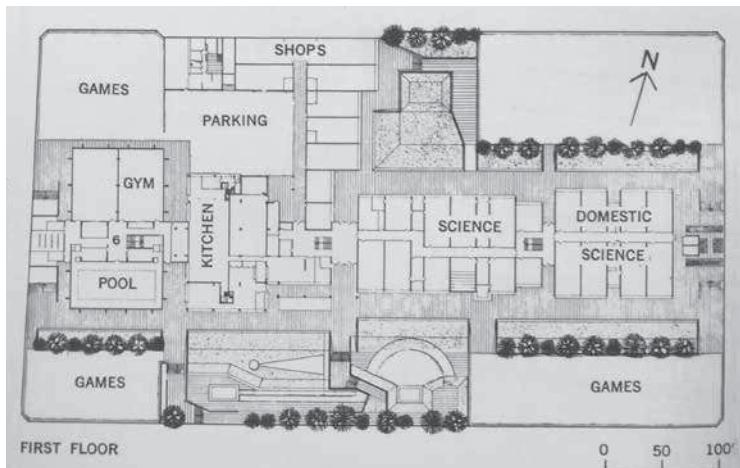
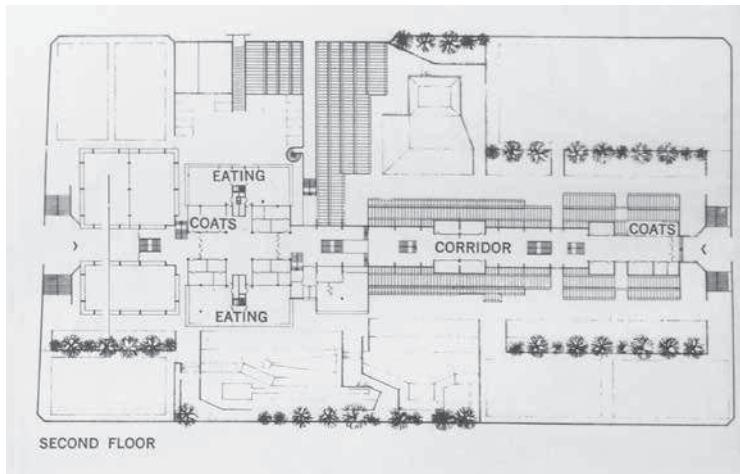
Esta cualidad dual que discurre entre lo público y lo privado tiene traslación en el espacio exterior en Pimlico. La percepción desde dentro reproduce una impresión de intimidad que termina por mitigar, en gran parte, la posibilidad de interacción visual anónima y casual otorgada a los viandantes desde arriba. Pequeños relieves, vallas diseminadas y topografías que surgen a nivel del suelo (figura 12) ahondan en la generación de esa sensación de límites psicológicos buscada por el arquitecto por beneficios para la formación de la personalidad de los adolescentes, tan reacios al control permanente.

El interior del Colegio maneja también un gradiente de privacidad en el ambiente que se consigue implantar

con el recurso de la estratificación. En la cota rehundida de planta baja se ubican las funciones más públicas (figura 13) y destinadas a un aforo más amplio que disponen de escaleras de acceso libre y directo. Desde este nivel de entrada, las circulaciones se internalizan dentro del colegio y van disminuyendo en cuanto a su entidad y su espacio asociado segregando progresivamente el flujo de usuarios hasta los últimos recintos superiores. Otras entradas independientes que conectan a diversos niveles aportan la posibilidad de desligar usos concretos, de compatibilizar distintos horarios, de coordinar diferentes tipos de flujo y usuarios, así como proporcionar una inmediatez de llegada.

La situación al nivel de planta primera de los accesos principales que enlazan el colegio en sus extremos con las calles circundantes, provocan la sensación de estar caminando por encima de un pequeño barrio o microcosmos. Un tránsito a través de plataformas que discurre entre una sucesión de lucernarios cuyos recintos quedan aislados del tránsito libre circundante en planta baja por gruesos cerramientos opacos para obtener intimidad (figura 14). Este diálogo entre privacidad y conexión se consigue igualmente en las aulas docentes, que mantienen la sensación y funcionalidad del recinto de una clase pero se abren decididamente a la luz y a la contemplación del cielo, en un modo equivalente a los pasillos en el Colegio de Wokingham pero generando, en esta ocasión, una curiosa sensación de ingrávida sobre el vacío.

26. "... el colegio aparece verdaderamente como ha sido descrito: 'un barco en un puerto seco'. Se relaciona muy bien con su entorno. El diseño urbano siempre ha sido una ponderosa influencia en mi pensamiento". SHANIATMADANI, David. '60 seconds with...John Bancroft'. En: *Building Design*, 5 de Marzo de 2008.



13



14

27. Ídem.

28. John Bancroft expresaba su convicción en la incidencia que la arquitectura podía tener en el buen funcionamiento del colegio, señalando la importancia de la adecuada organización en planta y atención a necesidades concretas. Ídem.

Las entradas al colegio transcurren entre robustos volúmenes evitando la colocación de una simple puerta rebajada en el lienzo de fachada. Masas recortadas acogen al usuario y provocan la dilatación perceptiva y temporal del propio hecho del traspaso creando un ámbito de acogida y estancia a modo de pequeña plaza en el acceso. El nivel de recepción del colegio en planta primera opera como un área de velocidad variable y un eje estructurador que aporta claridad al esquema ordenando una geografía tridimensional compleja.

El manejo de las superficies que Bancroft realiza busca aportar una “suficiente complejidad que equilibre la gran masa”²⁷ de la terraces colindantes. Pero, además, los recortes y desdoblamientos de las superficies obedecen a la voluntad de caracterización de los espacios interiores. La calle interna parte en dos como una hendidura profunda el volumen del colegio, recordando al proyecto para el concurso de la ampliación de la Universidad de Sheffield de Alison y Peter Smithson, y de ella emergen superiormente las aulas en voladizo mientras que a sus pies se dispersan macetas vidriosas y paños de hormigón afilados. Los recortes transversales marcan con la claridad que aporta su oscuridad intensa las entradas al recinto educativo. En definitiva, las superficies crean una piel articulada volumétricamente cuyos contornos pronunciados, reforzados por el juego de luces y sombras, construyen una fachada de una profundidad inusual donde puede leerse la ubicación de cada parte del programa.

Los espacios de circulación y su caracterización dentro del colegio de Pimlico contribuyen a generar un buen clima que refuerza el estudio y motiva la asistencia, al tiempo que fomenta las relaciones sociales²⁸. Las entradas principales que conectan longitudinalmente el colegio con las calles colindantes estimulan un tránsito más continuo y favorecen el surgimiento del saludo. Atravesian el total del edificio y adquieren unas dimensiones amplificadas a modo de calle interior (figura 13) construyendo un espacio de relación que opera como umbral semipúblico al que los pasillos de acceso a las aulas del piso superior se asoman como balconadas, permitiendo

15. Vista de la calle interior a nivel de planta primera con dobles alturas y secciones interrelacionadas en sus niveles.



15

observar el vaivén cotidiano que se asemeja a un devenir casi urbano (figura 15).

El colegio de Pimlico se plantea claramente con una misión social en el barrio. Busca despertar un sentimiento colectivo de posible interacción construyendo en el nivel bajo calle un zócalo virtual abierto parcialmente a la ciudad y al uso posible por parte de vecinos y niños que no son alumnos propiamente. La atención a la dimensión social en el colegio tiene un grado aún mayor de elaboración con la inclusión de espacios específicos destinados a potenciar la formación de subcomunidades dentro del aforo masivo que atiende el colegio. Bancroft planteó ocho grandes salas de comedor entendidas también como espacios multiuso para la utilización privada y exclusiva de 'familias' de hasta 200 estudiantes dentro del supra conjunto. Una dotación entendida como necesaria para el desarrollo adecuado de las 'escalas de asociación'²⁹. La flexibilidad del auditorio demanda igualmente implicación personal para decidir e improvisar multitud de actuaciones musicales y dramáticas usando, como en Hallfield, el espacio de circulación anexo como posible zona de bastidores o bambalinas.

CONCLUSIONES

Los Colegios prefabricados de Hertfordshire constituyeron un aliciente para la búsqueda de principios con los

que renovar la arquitectura de posguerra pero pronto su compromiso con la rapidez y economía en detrimento de la forma provocaron la aparición de una actitud más adaptativa e inclusiva que asimiló la industrialización, el coste y la tecnología como un instrumentos al servicio de la forma dominante. Una forma entendida en su dimensión más amplia y aglutinadora de sentido, como marco y soporte de potencias.

El entendimiento de la arquitectura como una pequeña porción de ciudad por parte de los brutalistas, favoreció, por el contrario, el trasvase de las teorías y mecanismos urbanos desarrollados por los situacionistas y Kevin Lynch a sus proyectos, traduciéndose en el uso de nuevos planteamientos proyectuales. La conciencia del incremento de la movilidad y del tránsito como condición urbana característica condujo a la potenciación de la circulación como nuevo parámetro de definición del diseño, y del modo de implantación del edificio. Esta dinámica generativa articula secuencias de espacios cuya disposición se adapta a los condicionantes previos del contexto y cuya expresividad formal y material deriva *ad hoc* de la textura de actividades sociales que las ocupan. El protagonismo de la planta desde la cual se estructura la disposición general de las partes, permite un acusado grado de variabilidad y flexibilidad en su encaje en sección y alzado, permitiendo sostener la forma cada uno de

29. En línea con lo demandado por A&P Smithson, crean comunidades reducidas que se integran en otras de mayor orden en progresión jerárquica de escala: urbano, entorno, colectivo, comunitario, individual. Vínculos sociales y personales con reflejo particular en espacios arquitectónicos.

los espacios libremente particularizados en un conjunto coherente y unitario.

Los colegios de Hallfield, Wokingham, Acland Burghley y Pimlico, son planteados como estructuras partir de la incorporación del '*cluster*' y el '*pattern*' como modelos de pensamiento que son traducidos en términos arquitectónicos en '*órdenes conglomerados*' y '*sistemas de circulación complejos*'. Este planteamiento se aleja de la visión mecanicista e incide, además de en la generación de la forma, en su desarrollo como espacio vivencial así como en la reflexión sobre su efecto.

En paralelo a la Psicogeografía, la cualidad empírica y el emplazamiento del hombre como actor y receptor en los colegios brutalistas, satisfacía la vocación de servicio social inmanente al ambiente de posguerra y alentaba la aspiración de búsqueda de una forma propia arquitectónica según el *zeitgeist* del momento, permitiendo colocar al niño en el centro de la disciplina a la hora del diseño de los espacios educativos pero en términos bien distintos al paternalismo del Humanismo imperante en Gran Bretaña. Los colegios analizados recurren a la articulación compleja tridimensional para conformar una nueva topografía construida que fomenta diversas escalas de relación y permite una identificación de cada '*comunidad*' con la parte que habita. Logran crear una entidad arquitectónica que trasciende las contingencias funcionales y técnicas y despliega una nueva realidad psicológica elaborada por medio de un comportamiento lúdico-constructivo y espontáneo que sucede a lo largo del tiempo, a través de gradientes de intimidad, y en espacios hiperconectados y sobredimensionados para definir tanto la identidad personal del niño como su condición cívica de ser social que habita en colectividad.

En este entendimiento de la arquitectura escolar como una experiencia espacio-temporal, la noción de

límite adquiere singular importancia. La cualidad material y formal del mismo afecta al posicionamiento del cuerpo en el espacio y condiciona el surgimiento de unas determinadas actividades frente a otras. Su cualidad perceptiva como frontera más construida y firme o diluida y permeable, restringe o induce los movimientos que conducen la dialéctica relacional entre unas áreas y otras, entre el interior, los umbrales y el espacio exterior, y todo ello tanto desde el punto de vista visual como desde el de la propia traslación física.

Desde esta perspectiva, la heterogeneidad formal de la envolvente y la variabilidad de sus texturas, escalas y ambientes se hace presente en los colegios brutalistas. Su vocación es favorecer el desarrollo de actividades humanas y crear entornos de relación social así como definir momentos de diferenciación y experiencia singularizada en el uso de la arquitectura donde la monotonía del hecho cotidiano colapsa y, en términos situacionistas, se producen '*momentos auténticos*' de comunió y empatía con el entorno.

REFLEXIONES CONTEMPORÁNEAS

A pesar de la mala reputación de la arquitectura asociada al Nuevo Brutalismo, los colegios estudiados en este artículo recibieron el respaldo favorable de la crítica y el balance general positivo de sus usuarios³⁰. Su operativa proyectual formula la experimentación y el antidiogmatismo como necesarios para la mejor educación de los niños. Su ejemplo se cimenta sobre la conciencia del deber y la responsabilidad que tiene la dotación escolar de estimular y conformar el carácter urbano de los futuros ciudadanos a través de la generación de nuevos paisajes habitados. Ámbitos construidos de los que el usuario se apropió cotidianamente de manera variable, sin un patrón único de comportamiento. Donde la polivalencia es un recurso frecuente y el morador es un actor

30. Hallfield recibió en 1955 el premio al mejor colegio de primaria ostentando un "*destacable promedio seminal de asistencia de más del 90% de sus alumnos*" que demuestra, como Jonathan Glance señala, que "*la buena arquitectura puede afectar profundamente al funcionamiento ordinario de un colegio*". Uno de los niños entrevistados mostraba su deleite con el colegio señalando que "*una vez que estás dentro, ya no quieres salir*". Ha permanecido más de sesenta años en funcionamiento y ha tenido una sensible ampliación con la intervención de Caruso St. John. El Colegio Acland Burghley recibió en 1969 el premio Sociedad Candem y una mención especial de la Asociación del Cemento. El Colegio de Pimlico que también destacó por su rendimiento y satisfacción entre profesorado y alumnado, ha sido demolido en estados sucesivos entre 2008 y 2010 para ser reemplazado por un colegio privado a pesar de los intentos de paralización por parte del personal educativo, padres, vecinos y diversos agentes destacados del campo de la arquitectura.

destacado que reconfigura usos y recorridos. Con su testimonio conforman uno de los últimos movimientos de resistencia que aún confía en el potencial de la arquitectura para inducir comportamientos y liderar cambios que mejoren el entorno físico que les rodea y la sociedad en la que se inserta. Tal vez una visión poco realista encuadrada

en el contexto del nihilismo imperante actualmente, pero tal vez un objetivo que conviene rescatar ante la falta de ideas de hacia dónde vamos; porque como Reiner de Graff señala, "Una sobredosis de utopía es peligrosa pero la arquitectura de hoy se caracteriza por una falta de utopía que puede ser igualmente peligrosa"³¹. ■

31. Reiner de Graff sobre la exposición 'Public Works. Architecture by Civil Servants' que organiza OMA para la Bienal de Venecia 2012 recogiendo ejemplos paradigmáticos y valientes de la arquitectura estatal que lideran una determinada visión social. En: FLEARSON, Amy. "An underdose of utopia can be as dangerous as an overdose". En: *Dezeen*, 12 de septiembre 2012.

Bibliografía citada:

- BANHAM, Reyner. "The New Brutalism". En: *The Architectural Review*, 1955, diciembre, pp.354-361.
- BANHAM, Reyner. "City as Scrambled Egg". En: *Cambridge Opinion*, 1959, "Living with the 60s" edition, n.17, pp.18-23.
- BULLOCK, Nicholas. "Reconstruction, School Building and the Avant-Garde". Contribución al congreso 'Team 10- between Modernity and the Everyday', organizado por la Facultad de Arquitectura TU Delft, 5-6 junio, 2003. <http://www.team10online.org/research/papers/delft2/bullock.pdf>.
- DE DIEGO, Patricia: "Denys Lasdun y el proyecto para la Universidad de East Anglia. Síntesis de una filiación orgánica". En: *Cuaderno de Proyectos de Arquitectura*, n.8, 2015, pp.99-73. (Versión en inglés en ibid., pp.148-150).
- FRAMPTON, Kenneth. "Souvenirs du sous-développement". En: *L'Architecture d'Aujourd'hui*, 2003, 344, janv-fev, pp.88-95.
- FREARSON, Amy. "An underdose of utopia can be as dangerous as an overdose". En: *Dezeen*, 12 de septiembre 2012. http://www.dezeen.com/2012/09/12/an-underdose-of-utopia-can-be-just-as-dangerous-as-an-overdose-says-reinier-de-graaf/?li_source=base&li_medium=bottom_block_1.
- FRY, Maxwell. "English architecture in the 'thirties' ". En: *Architects' Year Book*, 8, 1957, pp. 53-56.
- GLANCE, Jonathan. "Prefab sprouts in the landmark school". *The Independent*, 30 de Septiembre 1996. <http://www.independent.co.uk/arts-entertainment/art/news/prefabs-sprout-in-the-landmark-school-1356220.html>.
- HARDWOOD, Elaine. "School Buildings in the architectural heritage of childhood: designing mid-twentieth-century schools in England". En: DARIAN-SMITH, Kate y PASCOE, Carla (ed). *Children, Childhood and Cultural Heritage*. Nueva York: Routledge, 2013, pp. 190-206.
- HOWELL, W.; KILLICK, J.; PARTRIDGE, J.; AMIS, S.: "Attitudes to Architecture1". En: *The Architectural Association Journal*, 1966, 82, pp.95-122.
- KNABB, Ken (ed): *Situationist International Anthology*. Berkley: Bureau of Public Secrets, 1995.
- LLEWELYN-DAVIES, Richard y WEEKS, John. "Endless Architecture". En: *The Architectural Association Journal*, 1951, Julio, pp.106-112.
- LYNCH, Kevin. "The Form of the Cities". En: *Scientific American*, 190, n.4, pp.54-63.
- LYNCH, Kevin. *The Image of the City*. Massachusetts, Londres: MIT Press, 1960.
- SHARIATMADARI, David. "60 seconds with....John Bancroft". En: *Building Design*, 5 de marzo de 2008. <http://www.bdonline.co.uk/60-seconds-withjohn-bancroft/3108135.article>.
- SMITHSON, Alison. "Soho House". En: *Architectural Design*, 1953, diciembre, p. 342.
- SMITHSON, Alison y Peter. *Italian Thoughts*. Londres: A&P Smithson, 1993.
- SMITHSON, Alison y Peter. "A Cluster city: a new shape for the community". En: *The Architectural Review*, 1957, noviembre, pp..333-336.
- SMITHSON, Peter. "The idea of architecture in the '50s" ". En: *The Architects' Journal*, 21 de enero de 1960, pp..121-126.
- STADLER, Laurent. "New Brutalism", 'Topology' and 'Image'. Some remarks on the architectural debates in England around 1950". En: *The Journal of Architecture*, volume 13, number 3, 2008, pp.263-281.
- WOOD, Denis. "Lynch Debord: About two Psychogeographies". En: *Cartographica*, v.45, 3, pp. 185-200.

Patricia de Diego Ruiz (Madrid, 1975) Prof. Asociada de Proyectos Arquitectónicos -ETSA-UAH. Beca F.P.U. en la ETSAM-UPM donde imparte docencia en 2001-2003 y 2005-2006. Doctorado Internacional en Proyectos Arquitectónicos por la Universidad Politécnica de Madrid "Entre tradición y transición. Génesis y cambio en la arquitectura del Nuevo Brutalismo". Becas y Estancias Internacionales de investigación en Gran Bretaña. Miembro del Grupo de Investigación Paisaje Cultural de la U.P.M. con participación en proyecto competitivo del Plan Nacional I+D+i. Ha publicado artículos en revistas como *En Blanco*, *Cuaderno de Proyectos Arquitectónicos*, Colecciones de la Universidad de Deusto y escrito capítulos en libros varios.